

Otra versión

Los siguientes telegramas le fueron enviados, el domingo, desde Vergara á un periódico local:

«Vergara, 8, 3, t.

Acabo de saber que el presidente del Consejo de ministros ha sido herido de un balazo en el balneario de Santa Agueda.

El juzgado de esta villa ha salido en dirección á dicho punto.»

«Vergara 8, 6 t.

Vengo de Santa Agueda. Cánovas ha fallecido á consecuencia de las heridas sufridas en el atentado.

El criminal ha sido preso.»

«Vergara, 8, 8-30 n.

Hallándose Cánovas leyendo en la galería del balneario, le disparó un tiro de revólver, hiriéndole mortalmente en la cabeza, un individuo italiano que profesa ideas anarquistas.

Cánovas al ser herido cayó á tierra gritando «¡Viva España!»

Intentó luego levantarse, pero el anarquista le disparó otros tres tiros hiriéndole uno de ellos en la cabeza y otro en el corazón.

El cuarto disparo no hizo blanco, y antes del tercer tiro Cánovas había ya fallecido.

El asesino, convicto y confeso del crimen que acababa de cometer, declaró ser anarquista.

Al ser detenido las mujeres que se encontraban en la galería quisieron lincharle.—Z.»

«Vergara, 8, 9 n.

Cánovas falleció á las doce y media de la tarde en el balneario de Santa Agueda á consecuencia de las heridas que le ocasionaron los proyectiles de los disparos hechos contra él por un súbdito italiano.

Este tiene veintiseis años de edad.

Las dos balas de los primeros disparos le atravesaron á Cánovas la cabeza, y al sentirse herido lanzó un Viva España.

Uno de los proyectiles de los siguientes disparos le atravesó el corazón y el del último dió en una ventana, incrustándose en el techo de la galería.

Los disparos fueron hechos á una distancia de cuatro metros, en ocasión en que Cánovas, sentado en un banco que hay instalado en el lado izquierdo de la galería del balneario, leía la correspondencia que acababa de recibir.

Cánovas, despues de ser herido, se levantó, pero cayó nuevamente á tierra despues de andar unos seis metros.

El criminal se dió enseguida á la fuga, siendo detenido por el jefe de policia señor Puebla.

La esposa é hijo de éste y la señora de Cánovas gritaron varias veces: ¡al asesino! quien con gran tranquilidad, replicó: «No soy asesino. Tenia bien premeditado lo que he hecho.»

Acto continuo el criminal fué conducido, custodiado por fuerzas de la guardia civil, al cuarto reservado de la casa de teléfonos, donde quedó incomunicado.

El autor del atentado hacia cuatro dias que habia llegado á Santa Agueda, y en ese tiempo no se habia procurado relacion alguna con los bañistas.

Al ser registrado se le encontraron un billete de 25 pesetas del Banco de España y una moneda de cinco.

Cánovas falleció á los cinco minutos de sufrir la agresion, y recibió los auxilios espirituales de manos del reverendo Padre dominico Fray Fernando, que fué á Santa Agueda para que Cánovas asistiese al sacrificio de la Misa.

En este acto estuvo tambien el delincuente, que, segun dicen algunas personas, ha declarado ser anarquista.»

El asesino

Al ser detenido manifestó llamarse Rinaldi guardando absoluta reserva acerca de los móviles que le haya impulsado á cometer el crimen, si bien la opinion general lo atribuye á venganzas del anarquismo por los supuestos malos tratos de que han sido objeto en Monjuich, algunos presos; pero resulta que se llama Michel Angelo y es natural de Boggia (Nápoles). En el acto de cometer el crimen vestia con elegancia sin que tuviese nada de sospechoso y representaba tener unos 26 años, es de porte fino y habla el español y portugués. Ha declarado que se encontraba en

España desde 1896 y que es anarquista revolucionario.

En el año 1895 fué condenado en Lucca (Italia) á 18 meses de prision correccional por la publicacion de manifestos socialistas.

Huyó á Marsella y de allí pasó á Barcelona, donde fraternizó con los anarquistas, visitando la redaccion del periódico *La Ciencia Social*.

Mar. hó de Barcelona á Francia. Bélgica é Inglaterra, llegando á Madrid el 8 de Julio.

Dice que no odiaba á Cánovas y que el asesinato obedeció á móviles políticos.

De Barcelona aseguran que era amigo de Ascheri. Residió mucho tiempo en dicha ciudad conocido por el apodo de Angiolillo, trabajaba en una imprenta y desapareció á raíz de del atentado de la calle de los Cambios.

En el balneario se inscribió con el nombre de Emilio Rinaldini.

Asegúrase que intentó matar al general Polavieja cuando Rizal fué fusilado y se supone que sea el mismo individuo que cuando estuvo el señor Cánovas en esta ciudad intentó acercarse á él al entrar en el hotel de Londres.

Parece que la señora de Cánovas al ver á este herido golpeó con el abanico al asesino y que este le dijo que él cumplia con su deber.

Ayer llegó á Santa Agueda el Auditor general de guerra, y el asesino fué trasladado á las cárceles de Vergara.

El juicio será sumarisimo; probablemente el jueves se reunirá en Vitoria el consejo de guerra que ha de juzgarle y se dice que el viernes por la mañana será fusilado.

Parece que el día 30 de Junio se recibió en Madrid, en el ministerio de Estado una nota del embajador de España en Londres advirtiendo que en el «meeting» celebrado en Trafalgar Square acordóse la muerte de Cánovas y de Tejada Valdosera para vengar á los anarquistas fusilados en Barcelona.

La nota añadia que en una conferencia que los anarquistas tuvieron en Charinigi Cross hablose de la muerte de Cánovas y Tejada Valdosera.

Remitióse la nota al Gobierno civil dando órden á la policia para evitar el atentado.

Desde entonces el presidente del Consejo estaba muy protegido por la policia.

En los sótanos de la Huerta habia siete agentes evitando que los minaran los anarquistas.

Vigilaban el exterior del edificio otros 23 agentes.

Consecuencias próximas

A parte del sentimiento manifestado por todos los políticos sin excepcion, se hacen muchos comentarios sobre el problema político que plantea la muerte del señor Cánovas.

Algunos, los menos, opinan que para no disolver las Cámaras la regente entregará á los poderes y encargará la formacion de un gabinete conservador al presidente del Congreso como solucion transitoria, pero opinan la mayoría de los políticos que ante la gravedad de las circunstancias aumentada por la muerte del jefe del gobierno seria un gabinete de poca fuerza y de poca autricidad por lo cual se cree que mañana mismo ó pasado se encargará el Sr. Sagasta del poder por ser, entre los liberales, muerto el señor Cánovas, el hombre de más prestigio que queda en España para el gobierno. Se han hecho tambien muchas consideraciones sobre los cambios radicales que supone la vuelta del señor Sagasta al poder en la cuestion de Cuba, direccion de la campaña y relaciones con los Estados Unidos. Sea por la tristeza que ha producido la noticia, ó por que en realidad asienten en sus juicios, casi todos los políticos se muestran sumamente pesimistas respecto á los problemas pendientes.

NOTA POLITICA

En la madrugada de ayer conferenciaron telefónicamente Castellanos y el duque de Tetuan dándole aquel detalles del atentado del domingo que el duque no comunicó á los periodistas por haberlos transmitido al ministro de la Gobernacion con objeto de que los ponga en conocimiento de los gobernadores.

A la hora de costumbre fué el duque á palacio; pero no llevó decreto alguno á la firma por haber llegado el expreso con retraso. Únicamente firmó la regente, el decreto

determinando los honores que se le harán al cadáver del señor Cánovas y serán los de capitán general con mando. Se dispone tambien en el decreto, que se celebren las Catebrales y parroquias exequias y además se guardará luto riguroso durante tres dias.

El duque negó terminantemente que la corte disponga su regreso á Madrid y manifestó que solo regresaria si el gobierno lo juzgase necesario porque si bien la muerte del señor Cánovas, dijo, constituye una desgracia para el pais y amigos, no exige el regreso de la corte.

Ayer llegaron los señores Leon y Castillo, conde de Xiquena y el marqués de Tornero precedentes de Biarritz y el señor Gullon de Irún á demostrar su sentimiento al duque de Tetuan.

El ministro de Fomento llegó anteanoche de Cestona, y marchó ayer en el expreso de las dos para Madrid.

Tambien salió en el expreso el duque de Sol mayor para Santa Agueda, llevando la representacion de la regente al entierro del señor Cánovas.

Con objeto de asistir á los funerales saldrán hoy para Madrid muchas personas, entre ellas el gobernador del Banco, Sr. Barzanallana, acompañado de su hijo D. Manuel.

La regente se propone, en señal de duelo no salir de sus habitaciones en varios dias.

Ayer continuaron interrumpidas las conferencias telefónicas, haciéndose muchos comentarios.

Cerramos hoy esta nota haciendo saber á nuestros lectores, que el periódico integrista de Pamplona *La Tradicion Navarra* ha reproducido en toda su extension la circular que los carlistas del antiguo Reino han redactado anunciando su nuevo periódico *El Pensamiento Navarro*. Há llamado la atencion, no solo esta prueba de marcada benevolencia de *La Tradicion* hacia los carlistas sino el hecho significativo de que dicha circular no se hubiera hecho pública todavia. Por su parte *La Tradicion*, curándose en salud, advierte que dicho documento há llegado á sus manos «por casualidad.»

El periódico, tambien integrista, de Bilbao, *La Cantabria*, ha reproducido el sensacional artículo de *La Tradicion*, *Calma y prudencia*, sin comentarios.

Y esto tampoco los necesita.

Carta de Oñate

7 de Agosto de 1897.

Sr. Director de EL FUERISTA.

Muy Sr. mio; por la presente me propongo fastigar un tanto al «diario republicano» de esa ciudad, que como cajón de sastre ó de costurera acoge en sus columnas todas las patrañas que sus inexcusables corresponsales le cuentan.

El aludido diario, que él mismo se adorna con el título de *La Voz de Guipúzcoa*, en su número 4 386 correspondiente al día cinco del corriente publicó algunos párrafos denigrantes contra la Peregrinacion Obrera de Bilbao, que el día de San Ignacio llegó al Santuario de Aránzazu, á elevar sus oraciones al cielo, ante la milagrosa imagen de Nuestra Señora, que en el mismo se venera.

No obstante la lluvia torrencial, truenos y relámpagos, todos los peregrinos llegaron, en la noche del 31 de Julio, á su término y ni uno solo regresó ó bajó á Oñate á pernoctar, pero ¡qué quiere usted señor Director? los pigmeos miden á todos segun el péndulo de su corazón.

Es falso que ningun seglar ni religioso bajase á Guezalza (no es Gueza'ma) ni con vino ni sin él, únicamente, á peticion del digno Presidente de las Escuelas y Patronato de Obreros de San Vicente de Paul de Bilbao, se les proporcionó una pequeña sangría en la porteria.

Cuando resuelva el corresponsal practicar la ascension penosa, debe saber que en Guezalza existe una taberna desde muy remotos tiempos, tanto que dudo naciese el abuelo de tal corresponsal. Si hubiese venido con los peregrinos, para enterarle, como menester es, á su favorito diario, ¡quien sabe le hubiera aprovechado mejor un vaso de sangría que el aromático caldo, porque los ¡Vivas! á la Reina del cielo penetraron en su corazón.

Los 186 peregrinos, es verdad, como hombres, comieron, bebieron y durmieron con un órden admirable, y devocion grade comulgaron todos en la Misa de las 7 y, despues del desayuno, asistieron á la Misa solemne, con el Señor manifiesto.

Las poesias y los discursos pronunciados en la despedida, por modestos y honrados artesanos, eran de más mérito que todo lo escrito, hasta la fecha, por tan diligente corresponsal.

La Peregrinacion fué puramente religiosa, y si algun revolucionario se presentase en este lugar á tomar los puntos estratégicos... no faltaria quien inmediatamente diese parte á quien conviene.

En Vergara los beneméritos P. P. Dominicos no hicieron sino prestar el local y el servicio; la comida y lo demás estuvo á cargo de los fondistas. Tanto en las tres posadas que existen

en Aránzazu, como en la hospedería del convento, todo estaba previsto y arreglado con la debida anticipacion y no faltó nada; practíquelo así el corresponsal y no creará en sus sueños.

Lástima que el señor X no firme sus nada edificantes correspondencias, pues al saber su verdadero nombre, posicion social y el apellido. tal vez, podríamos escribir algo sobre su vida, ocupaciones y milagros, así como, si fuese con las debidas disposiciones, aunque con las mangas al estilo de bolsillos, le perdonarian sus terribles ó horribles.... pecados.

Hoy, en que la sociedad marcha por derrttero; cada más extraviados, en que los malos ejemplos se multiplican hasta lo infinito, en que ya hasta se llega á mirar sin escandalizarse la propagacion del mal, es cuando más se impone la accesion de acudir á oponer un dique á semejante desbordamiento del mal.

Este dique debe ser y es necesariamente el ejemplo, un ejemplo que destruya los perniciosos efectos de la propaganda que teórica y prácticamente hacen, cada dia con mayor insistencia, los satélites de Luzbel.

Las peregrinaciones comprenden este ejemplo vivo, porque son un medio muy apropiado para extender y cimentar el espíritu religioso; se consigue la propagacion y consolidacion de la piedad, mayor cultura y más estrechos vinculos de caridad y de amistad entre todos.

Como la católica villa de Bilbao no fué la última en corresponder á las amorosas indicaciones de Su Santidad Leon XIII, el Papa de los obreros, tampoco se cansa nunca en la prosecucion de todo aquello que propenda al mejoramiento moral de la clase obrera y por no quedarse atrás en la campaña gloriosa emprendida por la restauracion católica, concibiendo la Junta de Escuelas y Patronato de obreros ideas sublimes, las lleva al terreno práctico con las peregrinaciones y una infinidad de actos bellisimos.

Su celo será premiado en la gloria, aunque en la tierra escuchen sus oidos ladridos de...

Aurrera, illarteraño.

Dándole las debidas gracias por la insercion de la presente, soy atento servidor que su M. B.

El Corresponsal.

TORO

SEGUNDA CORRIDA.—8 DE AGOSTO

La tarde estuvo hermosísima, como propia del Sr. Arana, y la plaza salvo algunos claros en el sol, completamente llena.

A las cuatro ocupó su puesto el presidente de tanda, Sr. Ibarra, y previo su consentimiento, simulacion el despejo de la plaza los sucesores de Escudero, los alguacillos. Antonio Azcue y José Leon Larrazabal.

Enseguida hicieron su recorrido las cuadrillas que al presentarse en el ruedo fueron saludadas con prolongados aplausos, de los que algunos fueron para uno de los alguaciles que recogió en el sombrero la llave del toril al arrojarla el presidente.

Cambiados los capotes por los peones, hecha la presentacion por don Luis y colocados en sus puestos los de aupa se dió suelta al primero de los de Espoz y Mina conocido en su pais con el nombre de *Provinciano*, cuyas señas rezaba la cartilla que eran retinto, bien armado y de excelente lámina.

Con mucha bravura y voluntad recibió siete puyazos de los piqueros; proporcionando cinco caídas soberanas y dejando en la arena tres esqueletos.

Tomás Mazzantini y Bernardo, y no el de la espada, sino el lierro, cuelgan cuatro pares de pendientes al cuarteo.

El jefe de la cuadrilla pronuncia un discurso casi parlamentario por sus dimensiones, brindando hasta por los franceses, y despues de seis variados pases de muleta deja una buena estocada. Intenta terminar el acto descabellando á *Provinciano*, como cualquier de esos césares que no quieren nada con provincias, es á saber, echándose de tener buen pulso, pero demostrando tenerlo muy malo. Por fin, acertó al golpe número seis, en lo cual llevó ventaja á los que no acertarán nunca.

A pesar de los pesares, la jefatura escuchó palmas.

Salió al ruedo el segundo, por nombre *Serrallo*, y por apodo *Babosa*. Cigarron y Sastre, cocen el paño, y le dejan dos zurcidos, propinándole varios puntos de sutura. El herido se defendió como pudo, pasando á manos de Ostioncito y Moyano que le parearon con fortuna escasa pero digna de la faena á que iba á ser entregado.

Valentin Martin, ó como si dijéramos, el muerto resucitado, se va al buey y emplea con él la siguiente brega que un revistero ha tenido la paciencia de anotar, para perpétua memoria.

«Nueve pases con la derecha y dos naturales, quedando al descubierto para soltar, volviendo la cara, un pinchazo en hueso; otros nueve pases más de todas clases, todos malos, y otro pinchazo en hueso que el toro escupe, nuevos telonazos con la derecha y un golletazo inmerecido del que cae la res.»

¿Les parece poco?

Pues, aun hubo más.

Hubo pitos.

Bien merecidos.